

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Proyección simbólica de las barcas en el Antiguo Egipto.

Rosso, Ana María (UBA).

Cita:

Rosso, Ana María (UBA). (2007). *Proyección simbólica de las barcas en el Antiguo Egipto. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/780>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Dra. Beatriz Garrido
Coordinadora Jornadas InterEscuelas/Deptos. de Historia
Presente

Le envío mi trabajo titulado **“Proyección simbólica de las barcas en el Antiguo Egipto”** para que sea publicado en el CD de las Jornadas, o sea que autorizo a que aparezca en él, sin ningún impedimento.

La saluda atte.

Lic Ana María Rosso

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007

Proyección simbólica de las barcas en el Antiguo Egipto

Mesa Temática Abierta 85: TEXTOS Y CONTEXTOS, VIEJOS Y NUEVOS ABORDAJES DE LA HISTORIA DEL CERCANO ORIENTE

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Historia Antigua Oriental
Ana María Rosso, Investigadora

Santa Fé 2844 P. 18 “E”, tel.: 4824-9664, fax: 4371-4487, e-mail: amrbox@sinectis.com.ar

Recientemente se ha profundizado en la cultura y mentalidad egipcia a través del estudio de su sistema simbólico. Reemplazado asiduamente por un abordaje político e institucional, se menospreciaba la riqueza espiritual de sus concepciones, circunscribiéndose al campo teórico. Finalmente se ha caído en la cuenta de que la expresión simbólica es el fundamento que rige la verdadera comprensión de la cultura egipcia y se ha ampliado el panorama de interpretación valorándola en su justo punto, si bien la reconstrucción de su riqueza semántica exige proponer una nueva modalidad metodológica. Para abordarla tanto la imagen como las fuentes escritas permiten vislumbrar el discurso figurativo implícito en ellas. Cuando el aporte meramente textual se vuelve incomprensible, será necesario recurrir a las expresiones figurativas por su poder de evocación. Éstas ilustran los textos en el desarrollo de las liturgias y muestran la riqueza de la temática sugerida.

Sólo es posible alcanzar un nivel de comprensión satisfactorio desarrollando el razonamiento científico y coartando el peso excesivo de la subjetividad a fin de captar el doble plano de la

interpretación semiótica, en su denotación y connotación. Mediante un análisis profundo, más estructural que de lectura inmediata, del funcionamiento mental que organiza la percepción y la expresión se puede lograr descifrar su mensaje mítico. Para Tefnin¹ con este tipo de psicología se profundiza en el pensamiento egipcio, al evocar su sentido trascendente. Sin duda las conexiones ideológicas y significados ocultos de su mitología crean un rico campo de relaciones metafóricas difíciles de interpretar pero cargadas de intencionalidad.

En cuanto a la invención de la náutica, los nuevos parámetros dan cabida a una doble interpretación: una, limitada al nivel práctico, donde se estudia la evolución y el desarrollo de las técnicas constructivas, y otra, encuadrada en lo puramente simbólico, que da cuenta de su reinterpretación y trascendencia en el plano religioso y litúrgico. Sólo al ahondar en este último punto, podremos percibir la importancia concedida a la creación de las embarcaciones, a su uso cotidiano, a la posibilidad de un traslado efectivo de pesados cargamentos y aún de tropas de conquista, a la comunicación entre personas, antes confinadas en su aldea. Donde los dioses en pos de la velocidad, éstos comparten su uso con los hombres, transformándose en un elemento crucial e imprescindible de la civilización egipcia. Su significado trascendente marca un nuevo nivel de reinterpretación ya que la barca adquiere en la cosmogonía nacional una importancia práctica y ritual que se integra a la dimensión cósmica y al movimiento solar en su periplo cotidiano. A través de este medio de transporte rápido y eficaz se reinterpreta la movilidad en un sentido infinito y sin límites, pues a través de los ríos y océanos y aún del cielo el traslado es casi inmediato en todas direcciones. Comparable a la invención del avión en nuestros días, ni los dioses ni los hombres podrán prescindir de ellas.

Entrelazando su importancia práctica y ritual, esta invención se inmortaliza en el viaje diurno y nocturno de Ra. Sublimado el acontecimiento de su creación, esta primera vez se evoca en un mito cosmogónico que exige su reiteración cotidiana. En su dimensión simbólica la barca solar se vincula con la idea de la resurrección como paso obligado hacia la otra vida y con la actividad divina y sus desplazamientos en el trasmundo y en la esfera celestial. Símbolo paradigmático de la civilización egipcia y soporte de un mensaje deliberado de poder, la imagen emblemática se plasma en la canoa primitiva, en las barcas que acompañan el periplo solar, recorriendo el trasmundo y la esfera celestial, en la barca funeraria que transporta al difunto hacia la morada del

¹ R. TEFNIN, "Image et histoire", *Annales d'Histoire de l'art et d'Archéologie XVIII*, 1996, p. 218-229, p. 220.

renacimiento, en la barca sagrada, centro del ritual y transporte divino procesional con sus andariveles evocativos y en las barcas propias y personales de cada dios.

La barca de Ra

Las primitivas embarcaciones de materiales orgánicos locales, juncos, hojas de palma, madera de acacia y de tamarisco, ligeras, flexibles y adaptables, con remos cortos, permitían el desplazamiento y también la pesca con redes. Así el flotador primitivo de papiro *skhn wr*, primer invento trascendente y la embarcación solar más simple, fue siempre sagrado y nunca se equiparó a las naves posteriores, más complejas.

“Las barcas de junco del cielo están colocadas en su lugar para Ra, que él pueda cruzar en ellas hacia el horizonte.

Las barcas de junco del cielo están colocadas en el lugar de Harakhte, que Harakhte pueda cruzar en ellas hacia Ra.

Las barcas de junco del cielo están colocadas en su lugar para mí, que yo pueda cruzar en ellas hacia el horizonte, hacia Ra.

Las barcas de junco del cielo están colocadas en su lugar para mí, que yo pueda cruzar en ellas hacia Harakhte y hacia Ra.” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 263)

En el Predinástico Tardío o gerzeense, c. 3500-3300 a.C., ya la náutica alcanza un nivel mítico pues son típicas las representaciones de barcos falciformes con muchos remos, simbolizando la rapidez del movimiento, danzantes, animales, emblemas con figuraciones de agua y colinas y en particular estandartes, símbolos de los dioses egipcios. Los estandartes que sustentan la realeza² y están junto al rey en las ceremonias, se asocian estrechamente a los Seguidores de Horus en el festival Sed. Este concepto, que se remonta al principio de la monarquía y precede a la Dinastía I, es el de los Seguidores de Horus, representación del culto al ancestro real como legitimación del poder. Lo integraban todos los gobernantes al morir, y el culto se vuelve más elaborado posteriormente. Los ancestros también se llamaban Almas de Nekhen (Hierakonpolis) y Almas de Pe (Buto) – un sistema dual conjunto desde la unificación.

“ Para conocer las almas de Nekhen : Conozco el misterio de Nekhen; son las manos de Horus hechas por su madre que fueron arrojadas en el agua cuando ella dijo ‘Serás las dos porciones seccionadas de Horus después que hayas sido encontrado’. Y Ra dijo ‘Este hijo de Isis está herido porque su propia madre lo ha

² Ver J. CERVELLÓ AUTORI, “A proposito degli stendardi della prima regalità faraonica”, en A. BONGIOANNI, E. COMBA, (ed.) *Besti o dei? L'animale nel simbolismo religioso*, Torino, Ananke, 1996, p. 77-96.

hecho, vayamos a buscar a Sobek por detrás de las aguas, para que él las pueda pescar y para que su madre Isis pueda hacer que crezcan nuevamente en su propio lugar'. ... pero finalmente las pesqué con una red para peces". Así es como surgió la red para peces..." (*Libro de los muertos*, Recitación 113)

Los reyes, agentes del poder divino frente a las fuerzas sobrenaturales, vincularon su poder con los cultos preexistentes y las deidades primigenias. En su rol maternal se identificaban con la naturaleza (vacas, vegetación, serpientes, buitres), con la creación y la resurrección y con la alimentación y la protección. Horus, dios supremo asociado a la ideología de la realeza, fue venerado en Hierakonpolis, Edfú y en Tell el Balamun, al norte del Delta, mientras que su rival Seth lo fue en Naqada. Al transformarse el mito tribal en un mito estatal, el énfasis pasa de las deidades locales a los dioses cósmicos, el linaje se convierte en dinastía y la multiplicidad de lugares rituales se transforma en una geografía cósmica con capillas nacionales y templos³. El halcón, un ave de presa metamorfoseada en deidad, se asocia en forma abstracta con el cielo y al descender a la tierra habita en el palacio, al que consagra con su divina presencia, pues el símbolo del halcón perchado insinúa que, al ejercer su oficio, se manifiesta en el rey y lo protege.

"He venido, aún el justificado Osiris N, por trabajo del Señor de Todo, mientras Horus ha tomado posesión de su trono y su padre le ha dado todos estos honores que están en el interior de la barca sagrada de su padre" (*Libro de los muertos*, Recitación 1b)

Es a partir de la Dinastía I que se establece la simbología del viaje solar a través del cosmos que atraviesa diariamente el cielo y surca el Nilo aéreo, río celeste formado por la Vía Láctea (*Libro de los muertos*, Recitación 99) pues su representación se plasma en un par de alas junto a un barco y un halcón⁴. Este dibujo simbólico adquiere trascendencia en el Peine de marfil del rey Djet de la Dinastía I⁵ (El Cairo). El cielo, plasmado en unas amplias alas entre dos verticales en forma de cetro *was* indican 'bienestar' y el nombre del gobernante, una serpiente en un panel coronado por el halcón, aseguran la armonía y este bienestar entre cielo y tierra. Se reitera la presencia de Horus tres veces: en el panel asegura la protección del rey, con sus alas extendidas sería el señor del cielo, Horus 'el de las plumas de muchos colores' por los colores del amanecer y del atardecer y en un barco encima de las alas, representa al sol navegando por el cielo, Horus

³ F. HASSAN, "Primeval Goddess to Divine King. The mythogenesis of Power in the Early Egyptian State", en R. FRIEDMAN, B. ADAMS (ed.), *The followers of Horus*, Studies dedicated to Michael Allen Hoffmann, Egyptian Studies Association, Publication N° 2, Oxford, 1992, p. 307-321, p. 319-20.

⁴ J. BAINES, «Origin of Egyptian kingship» en D. O'Connor, D. Silverman (ed.), *Ancient Egyptian kingship*, Leiden, Brill, 1995, p. 97-149, p. 123-4.

⁵ H. FRANKFORT, *Reyes y dioses*, Madrid, Alianza Universidad, 1983, lam. 17; ZÄS 65, 1930, lam. VIII.

del 'Horizonte' o de la 'Tierra de la Salida del Sol' ⁶. La transición de la diosa madre al dios rey se formaliza primero en la cosmogonía solar de Heliópolis ⁷. Ra se fusiona con el dios del cielo, como halcón identificado con Horus, en la deidad Ra-Harakhty y en la Dinastía IV el rey se convierte en el hijo de Ra. La emergencia del culto solar lleva a una diferenciación del simbolismo múltiple de las diosas (agua-grano-cielo) y a una separación complementaria entre diosas y dioses. Esta evolución y complementareidad del simbolismo solar se relaciona claramente con el agua. Sin duda la barca solar se conceptualizó al usar las barcas funerarias en el Dinástico temprano que permitían a los muertos viajar por el río. El halcón Horus, un pájaro y un animal de presa, mitogenéticamente se relaciona con el cielo, con un sol alto y luminoso que contrasta con el oscuro Abismo en lo profundo de las aguas, símbolo del caos y el peligro.

“Toda la enfermedad que hay en mí será removida. Que significa? Significa que seré lavado en el día de mi nacimiento en los dos grandes y nobles pantanos que están en Heracleópolis.... Que son ellos? ‘Dios-Caos’ es el nombre de uno; ‘Mar’ es el nombre del otro. Ellos son el Lago de Natrón y el Lago de Maat.”
(*Libro de los muertos*, Recitación 17)

El orden creado comienza al surgir un montículo de tierra, en conexión citogenética potencial con los túmulos y las connotaciones del Más Allá, simbolizado por Atum fuera de las aguas del caos. La aparición del montículo, una proyección vertical en contraste con el pozo funerario, es paralela a la aparición del día, de la mañana heliopolitana con el brillo de la luz en un pilar erecto o piramidón que refleja los rayos del sol. Así el dios solar en su barca dorada y radiante ⁸ recorrerá el cielo diariamente junto a los santificados :

“Oh RaTu marchas a tu gusto en la Barca nocturna, tu corazón está gozoso con el viento favorable en la Barca diurna y eres feliz al cruzar el cielo con los santificados. Todos tus enemigos fueron abatidos, las Estrellas Infatigables te aclaman, las Estrellas Imperecederas te alaban cuando te pones en el horizonte de Manu ” (*Libro de los muertos*, Recitación 15).

La barca de Ra, *wia R3 o dpt R3*, con una forma y equipamiento específico, responde a la idea de que la mayor aspiración de los hijos de Ra es unirse al sol que viaja en una barca en el océano celeste, predominando la doctrina solar heliopolitana sobre las otras corrientes religiosas. El rey tiene un destino feliz pues vive cerca de la luz divina en la barca solar, rodeada de fuego y luz.

⁶ *Ibidem*, p. 62-63.

⁷ La primera aparición de Ra fue en una isla surgida en el océano primordial, donde el dios se purificó y tomó el camino del cielo. D. ABOU-GHAZI, “The first appearance of Re and his continuous being as depicted in the Pyramid Text”, *BIFAO* 58, 1969, pp. 47-51, p. 47.

⁸ A. MASSART, “The Egyptian Geneva Papyrus MAH 15274”, *MDAIK* 15, 1957, p. 172- 185, p. 184, verso V, 7.

La barca a la que se debe acceder y en la que se debe ser admitido no está vacía, están los dioses, a veces las dos Eneadas, los seguidores que rodean a Ra, las estrellas infatigables. *M3't* guía la navegación y Ra al recorrer el universo, sabe todo lo que sucede.

El sol utiliza dos barcas en su viaje diario, que constituyen una dualidad acorde a la mentalidad egipcia. La barca *m'dt* es la diurna, derivado de '*d*' "estar intacto, en buenas condiciones", con el sufijo *m* se relaciona al resplandor del sol y es la que transporta, navegando hacia el norte, la comida para los altares de los dioses. Se identifica con Isis, la madre del rey, lo que implica una idea de nacimiento, de arribar a la vida ⁹.

"He visto a Horus como timonero, con Toth y Maat junto a él, tomé posesión de la proa de la Barca nocturna y de la popa de la Barca diurna ... pueda encontrar un lugar en la barca solar en el día en que el dios cruce y pueda ser recibido en la presencia de Osiris en la Tierra de la Justificación" (*Libro de los Muertos*, Himno de introducción al Dios-Sol Ra)

La *mskt* es la nocturna derivado del verbo *ski* "desaparecer poco a poco o desvanecerse", "perecer, destruir", siendo *skt* en el Reino Antiguo un tipo de barca que se asocia a las tropas militares. El sentido último asocia el viaje nocturno a un combate del sol para subsistir contra las fuerza maléfica del inframundo. También se usa *dpt-skt.t* para la barca del atardecer, según la recitación 50 del *Texto de los Sarcófagos*, aunque *dpt* es el término genérico para diversos tipos de embarcaciones.

Esta imaginaria solar se expresa a través de la doble barca, sagrada o de ofrenda, de carácter netamente ritual con la invención de la vela para ahorrar esfuerzos, una intervención divina, y a través de las peripecias de los viajes diurnos y nocturnos de Ra y de las almas en el Amenti se expresan los adelantos de la navegación egipcia. Los ejemplos más tempranos de barcas enfrentadas sin adornos serían petroglifos tallados en la roca, pero ya desde la Dinastía I el dios sol utilizará estas dos barcas solares para viajar ya sea de día o de noche. Representadas proa contra proa a partir del Imperio Nuevo, siguen una antigua tradición ¹⁰. En realidad la barca doble, de corta duración salvo en los textos religiosos, se introduce en el período tinita y abarca las tres primeras Dinastías. Se usaba la barca a la deriva con remos en dirección a la desembocadura con una corriente favorable para descender por el río que corre de sur a norte y

⁹ CH. JACQ, *Le voyage à l'autre monde dans l'Égypte ancienne*, tesis doctoral, X^o ed., 2004, p. 125-28.

¹⁰ E. THOMAS, "Solar barks prow to prow", *JEA* 42, 1956, p. 65-79.

más tarde la invención de un velamen fijo colabora en el viaje hacia las fuentes con viento favorable para remontarlo. Entonces para el recorrido de ida y vuelta se necesitarían dos barcas diferentes, una con vela para subir y otra para bajar sin vela, posible origen de la barca doble representada en los textos y dibujos de todas las épocas. Posteriormente se impondrán conjuntamente en una misma embarcación el velamen y el remo pero permanecerá en el imaginario el uso de las dos barcas para un viaje de ida y vuelta, a veces enfrentadas, cambiando de barco en la meta del viaje.

Esta yuxtaposición de barcas no sólo representa la salida y puesta del sol sino también su movimiento arriba, debajo y alrededor de la tierra ¹¹ pues se consideraban las dos barcas enfrentadas como paralelas, como en la tumba de Ramsés VI. Al tomar conciencia que el movimiento solar en realidad se revierte arriba y debajo de la tierra los egipcios consideraban que el sol siempre “navega” hacia el oeste cuando se desplaza por arriba y hacia el este cuando lo hace por debajo y siguiendo el sentido de simetría y equilibrio egipcio, lo representan de la forma más clara posible, es decir proa contra proa. Muchas veces las diosas, paradas en la proa, llevan un disco entre sus brazos estirados, imagen del sol nocturno como carnero o del diurno que renace como un niño al amanecer, enfatizando las nociones de este-oeste y de oeste-este. Entonces el disco indicaría más el cambio continuo de una barca a la otra que el tiempo preciso de la salida y puesta del sol ¹².

“Profundamente temido, Poder de los Poderes, cuyo trono está lejos de los que hacen el mal, profundamente majestuoso en la Barca nocturna, poderosamente perdurable en la Barca diurna, puedas glorificar a N en el mundo de los muertos, pueda causarle que resista en el Oeste, estando exento del mal”. (*Libro de los muertos, Recitación 15*).

La barca sagrada

En la procesión sagrada de Hierakonpolis, a gran escala, se enfatiza el acto de navegar ligado al Nilo y a la caza o ritual cinegético. La importancia acordada a la navegación en esta época, según Williams y Logan ¹³, convierte a la barca sagrada o real de popa alta en el fundamento del ritual. Medio de transporte por excelencia, origen de los ritos, llevan al rey con sus atributos o a los prisioneros hacia la fachada de palacio o sacrificio, y se completa con la procesión de barcas

¹¹ Esta idea ya fue sugerida por Schäfer, ver E. ENDESFELDER, *ZÄS* 71, 1935, p. 35, K. MISLIWIEK, “Le directeur des archives du conseil “ZÄS 73, p. 97-102, *Mitteilungen* 8, p. 147-55, A. PIANKOFF, CH. MAYSTRE, “Deux plafonds dans les tombes royales”, *BIFAO* 38, 1939, p. 65-70.

¹² E. THOMAS, *op. cit.*, p. 65-66.

¹³ B. WILLIAMS, TH. LOGAN, “The Metropolitan Museum knife andel and aspects of pharaonic imaginery before Narmer”, *JNES* 46, 1987, p. 245-285, p. 252.

en el río. La composición balanceada de la tumba 100 de Hierakonpolis tiene como elementos dominantes el barco falciforme, sin remos pero con vara de timón y anclas, donde transportan de regreso a los cautivos y el barco negro real de popa alta donde viaja el faraón en su cabina techada. En el grupo central una figura alta de pie se enfrenta a un hombre con cayado y látigo que danza probablemente en el Heb-Sed. También en la Paleta de Narmer, junto a los enemigos decapitados, hay una barca de proa y popa alta sin fachada de palacio. Las proas de las barcas falciformes terminan generalmente en cabezas de animales fantásticos con cuernos, antílopes, ibis, gacelas o cabras montesas salvajes, para resaltar su significado religioso. La popa curva con un montante vertical, a veces muy elaborado, tiene en el centro de la cubierta una estructura o cabina rectangular con techo curvo y una abertura central, flanqueada por dos mástiles.

El simbolismo de la escena de Hierakonpolis se conectaría a un primitivo festival Sed, integrado por la procesión ritual de las barcas, las escenas de caza y la lucha ¹⁴. Esta fiesta del dios *Sd*, el que abre los caminos, determinativo del estandarte del chacal que siempre acompaña al rey, era un festival de rejuvenecimiento de las fuerzas cósmicas de la realeza, una re-coronación ritual para reafirmar la vigorización y soberanía del rey como nuevo primogénito ¹⁵. La celebración exige un rito de sacrificio, al menos con la muerte de un cautivo, para retribuir así a los dioses el júbilo de la victoria y se completa con la danza ritual del gobernante, que subraya así sus deberes ya desde fines del amratiense o Naqada I. Pero el hijo del rey o un militar emprendía previamente una campaña militar a Libia, para traer botín, prisioneros, animales, etc. ¹⁶. La tumba sería entonces el único antecedente en los temas de caza, la carrera, el sacrificio procesional y la victoria.

Las funciones de las barcas falciformes con remos y las sagradas difieren de las embarcaciones comerciales o utilitarias del arte temprano. Quizás en un principio estos barcos con remos, estandartes y docenas de remeros, tuvieran un rol exclusivamente militar, pero muy pronto son fundamento del ritual. En cambio la barca sagrada, cuyo origen son los minúsculos botecitos de pesca, ya rivaliza en tamaño en la Tumba 100 de Hierakonpolis y su popa alta, indicio de su importante función religiosa, es un tema central de la procesión sacrificial, compuesta primero sólo por barcos y a la que se le agrega más tarde la fachada de palacio o *serekh*. La barca sagrada ha sufrido ciertas alteraciones según los períodos. Puede llevar vela o barra de timonel o tener

¹⁴ S. VINSON, *Egyptian boats and ships*, Buckinghamshire, Shire publicatios, 1994 , p. 14-15.

¹⁵ J. CERVELLÓ AUTORI, *op.cit.*, p. 68-9.

¹⁶ B. WILLIAMS, TH. LOGAN, *op.cit.*, p. 272.

contigua una estaca; otras veces su imagen se altera y se le agregan remos, figuras prominentes u otros elementos. Con el barco de Keops se le añade un sentido de viaje cósmico.

Al adquirir el festival Sed un carácter netamente terrestre, ya en la tradición histórica faraónica, la barca sagrada denominada *wi3*, con muchas de las características primitivas, transfiere a la estatua divina de los dioses fuera de sus templos para el ritual de las fiestas religiosas. También se altera el sentido de la procesión de barcas transformado ahora en desfile festivo o comitiva o se limitará a acompañar al difunto en su entierro, con un carácter ritual y funerario.

La barca de los muertos

La navegación material influye y se refleja en la navegación mitológica y los tipos de barcas conectadas con las deidades se multiplican. También el difunto necesita una embarcación en el Más Allá en su largo viaje a un país lejano y utiliza la propia o se encarama a la de los dioses y los astros. El navío funerario, que transporta el cadáver de la ciudad a la necrópolis, como el de Keops, se entierra junto a la tumba para las necesidades del muerto en el Más Allá..

“Te saludo, ocupante de la Barca sagrada que traes al Nilo de sus cavernas, sobre cuyos cadáveres el sol ha brillado, tú eres el que está en Nekhen.... Pueda el alma de N subir contigo al cielo, pueda viajar en la barca diurna, pueda amarrar en la barca nocturna, pueda mezclarse en el cielo con las Estrellas Infatigables”. (*Libro de los Muertos*, Recitación 15)

Cada parte de la barca se considera un ser divino y sagrado y se identifica con un dios. Se convierte así en un símbolo de vida y resurrección que, en un proceso dinámico, logra la fuerza de la vida. Se usa el mismo verbo *dmd* tanto para reunir las partes del barco como las del cuerpo de Osiris, recalcando la importancia religiosa de la náutica ¹⁷. Además el cielo, la barca y el sarcófago se unen en un simbolismo religioso, pues al entrar en el ataúd, el muerto pasa por el cuerpo de Nut, diosa celeste, cuyo nombre es también el de la vela.

Las embarcaciones de Naqada II, poseen cierto significado religioso pero para Vinson ¹⁸ es imposible establecer si son barcas funerarias o de uso cotidiano Según Hornblower ¹⁹ estas barcas tendrían un significado funerario y se relacionarían con una procesión religiosa acuática,

¹⁷ CH. JACQ, *op. cit.*, p.121-22.

¹⁸ S. VINSON, *op.cit.*, p.11-13.

¹⁹ G. HORNBLOWER, “Funerary designs on Predynastic Jars”, *JEA* 26, 1930, pp. 10-18, p.10.

con mujeres de brazos levantados en adoración o practicando una danza religiosa, muy diferentes a las complicadas procesiones divinas del Imperio Nuevo, pero representarían a la diosa-madre que custodia y protege al muerto. También relaciona la cabaña tejida de la aldea local con la cabina de la barca. El difunto debe ocupar un lugar, para dirigir o participar en la navegación o recibir las ofrendas alimenticias. Está situado en un verdadero trono *nst* en la cabina *k3r*, palabra también usada para la capilla o tabernáculo del dios lo que denota el carácter sagrado de las partes del barco. Las barcas en la cabina y con su insignia desplegada transportarían mágicamente al muerto a un destino prefijado, representativo de su casa nativa. La propia aldea tenía una atracción poderosa y se convertía en divina al llevar el nombre de la diosa *mshnt* en recuerdo del viaje del muerto a Abydos.

Como norma se enterraban los difuntos en la aldea para estar conectados con la tribu o el clan, formado por los miembros vivos y muertos, los ancianos y los venerables. Las personas más destacadas, que poseían las tumbas importantes, podían así compartir los hechos de la vida comunitaria. Murray sostiene que hasta el Imperio Nuevo sólo recibía sepultura la gente importante de la comunidad, entre ellos alguna mujeres y escasos niños. Probablemente los cuerpos de la mayoría de la población se arrojaban al río o a los campos como el ganado. Y así los animales de aire, tierra y agua que se alimentan de carroña, el buitre, el chacal y el cocodrilo, se cuentan entre las deidades primitivas²⁰.

Para Frazer²¹ la creencia en una vida después de la muerte no es universal y la inmortalidad es, a veces, un privilegio de las clases altas mientras que las clases bajas perecen como las bestias. Así los cementerios del Predinástico y Dinástico temprano parecería que corresponden sólo a personas de alto rango. Aún los artesanos, enterrados junto a los edificios que construyeron, serían los jefes de constructores y albañiles pero no sus subordinados. Según Murray²², éstos hacían el trabajo físico duro, como el buey y el asno, y recibían el mismo trato insensible que los animales de tiro y de carga. En cambio, los servidores domésticos recibían mayor consideración, especialmente los que se ocupaban de atender a su señor. En las tumbas de reyes de la Dinastía I en Abydos, a la muerte del rey se mataban las concubinas y servidores junto a los perros mascotas y se enterraban a su alrededor, colocando sus nombres en las tumbas de piedra, lo que demuestra su relativa importancia.

²⁰ M. MURRAY, "Burial customs and beliefs in the hereafter in predynastic Egypt", *JEA* 42, 1956, p. 86-96, p. 86.

²¹ G. FRAZER, *Fear of the Dead in primitive religion*, 1933, p. 7.

²² M. MURRAY, *op.cit.*, p. 87.

Si se tiene en cuenta que la cantidad de población se demuestra por el tamaño de las aldeas, en un período comprendido entre el badariense y el Segundo Período Intermedio, predominaban las mujeres en la población y los partos serían la causa de su mayor mortalidad, influyendo en la infantil. También hay que tener en cuenta que las clases altas son superadas siempre por los campesinos y trabajadores, en una relación de por lo menos 10 a 1. En las tumbas del badariense, circulares u ovals, algunas con lados rectos pero ángulos redondeados y a veces con una hilera de estacas para apuntalar el terreno, predominan las tumbas de mujeres, a veces con niños, y nunca múltiples. Muchas han sido saqueadas porque se enterraban envueltos en piel de cabra con estereras arriba del cuerpo y a veces sobre sus efectos personales y ornamentos que pertenecen a las clases altas, vasijas cerámicas, paletas de esquisto y cuentas de piedra, figurinas de mujeres desnudas o de fertilidad de marfil y cerámica con el triángulo sexual exagerado ²³. Se colocaban con brazos y piernas flexionados en actitud supina sobre el lado izquierdo, la cabeza hacia el sur mira al oeste, dirigiéndose a una entidad de supervivencia a la que retornarían, y muy pocos al este. No hay tratamientos para la conservación ni desmembramientos. Los diferentes sexos se entierran en las mismas áreas aunque a veces se reservan zonas para los hombres. En las tumbas del amratiense, circulares y superficiales, algunas con un techo de estereras sostenidas por estacas los enterramientos son múltiples, y los cuerpos están contraídos ²⁴.

Pero la concepción sobre las barcas forma muy pronto parte de su cosmología funeraria y de la religión egipcia. Sin duda la barca solar se conceptualizó al usar las barcas funerarias en el Dinástico temprano que permitían a los muertos viajar por el río. La procesión partía de la casa del difunto hacia la orilla del río para llegar al cementerio. Las lloronas profesionales la encabezaban e iban en la primera barca, gesticulando sobre la cabina central con sus brazos y puños en alto. Dos de ellas, vestidas en el Imperio Nuevo como las diosas Isis y Neftis, subían a la segunda barca que llevaba el sarcófago, acompañadas por el sacerdote *sem* con su piel de pantera y dos milanos. El resto de la comitiva, familiares, servidores y los objetos y provisiones funerarias llenaban los botes restantes. Cargaban comida, vino, cerveza, panes frescos, frutas y vegetales, jarras de perfumes y ungüentos, flores, lámparas, muebles, ropa y sandalias, armas, herramientas, cosméticos y hasta instrumentos musicales. No faltaban los vasos canópicos, los ushabtis y una estatua del muerto. Desembarcaban en la orilla opuesta y continuaban el cortejo que iba primero al *wabet*, donde se hacían ceremonias de purificación suplementarias y se

²³ *Ibidem*, p. 89.

²⁴ *Ibidem*, p. 90.

colocaba la momia en su sarcófago. Luego se unían a ellos los danzantes o danzarinas ²⁵. Esto dio pie para interpretar las escenas de la tumba 100 de Hierakonpolis como el entierro de un jefe con sus barcas funerarias y lloronas ²⁶. Vemos así que la procesión conserva ciertos elementos de la primitiva, el desfile de barcas con sus cabinas, las figuras suplementarias de las danzantes, las que mantienen los brazos en alto como las lloronas, los servidores, etc.

En Egipto todos los actos de la vida cotidiana se acompañaban con ceremonias religiosas y se realizaban ritos sagrados al llegar al puerto y durante el viaje, sobre todo si se transportaban elementos sagrados para una tumba. Así el navío se cargaba además de provisiones y ofrendas que se desparramaban por todas partes, dando idea de abundancia y piedad generosa. Se colocaban al llegar mesas cargadas con el peso de las vituallas, con panes alargados, vasijas de formas diferentes más un cántaro vertedor, una cabeza de ternero, un cuarto de carne, etc. y las profusas ofrendas se repartían entre las columnas y cornisas de los edificios como estaba representado en la calzada monumental del rey Unas ²⁷. También el sarcófago de madera que se impone en Naqada II, según Barguet, copia la forma de un barco con tablones a babor y estribor para convertirse en símbolo de la posibilidad de un traslado constante del difunto en la otra vida ²⁸. Idea central de estas representaciones concuerda con una de sus primeras concepciones de la vida después de la muerte: se renace a una existencia eterna acompañando al dios sol cada día en su viaje constante por las aguas del cielo, recorriendo la tierra por arriba y por debajo, saliendo con Ra en la mañana y poniéndose con Atum por la tarde, eternamente y la prohibición de navegar con Ra es un castigo para los injustos y los culpables. También concuerda con el énfasis que pone el egipcio en el “eterno retorno”, un término abstracto que expresaría diferentes formas concretas del proceso sin fin de la muerte y el nacimiento, la salida y puesta del sol ²⁹.

“Me purifico a mí mismo, asumo mi trono puro que está en el cielo, resistiré y mis tronos bondadosos resistirán, asumo mi asiento puro que está en la proa de la barca de Ra. Esto es que los marineros que reman para Ra son los que remarán para mí, esto es que los marineros que conducen a Ra en derredor del horizonte serán los que me conducirán en derredor del horizonte. Mi boca está hendida y abierta para mí” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 407).

²⁵ CH. EL MAHDY, *Mummies, myth and magic*, London, Thames and Hudson, 1995, p. 111-12.

²⁶ *Ibidem*, p 118.

²⁷ G. GOYON, “Les navires de transport de la chaussée monumentale d’Ounas », *BIFAO* 69, 1970, pp. 11-43.

²⁸ CH. JACQ, *op.cit.*, p. 122.

²⁹ E. THOMAS, *op. cit.*, p. 79.

También los textos sagrados mencionan cuatro flotadores puros que se relacionan con la navegación hacia los cuatro puntos cardinales y el ascenso de Osiris al cielo, mientras que los dos flotadores *skhnwy* y *skhnw* del cielo permiten que el rey viaje hacia el horizonte. Derivan de la raíz *skhn*, “abrazar, enlazar” como si se abrazara el flotador para avanzar³⁰.

“Oh Ustedes, dioses del Oeste, dioses del Este, dioses del Sur y dioses del Norte! Estas cuatro barcas puras de junco que has puesto en tierra para Osiris cuando ascendió al cielo para que pueda navegar en el firmamento con su hijo Horus cerca de él, para que pueda subirlo y le ocasione que aparezca como un gran dios en el firmamento - ponla en tierra para mí!” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 303).

Las dos barcas, la nocturna y la diurna, son también los muslos o los ojos del muerto, relacionados con los dos ojos del halcón Horus, con las dos luminarias, Atum y Ra, la doble realeza y el circuito cósmico, las estrellas infatigables y las imperecederas. Pero la dualidad podría ser sólo aparente tratándose en realidad de una sola barca solar que cambia de nombre y de dirección según las horas del día o de la noche³¹, pues hemos visto que se impone pronto una sola barca para hacer el trayecto de ida y vuelta en el río.

Además el rey duerme en la barca nocturna donde vislumbra una serpiente y se despierta en la diurna donde reconoce al ureo, participando así del periplo solar en una sola embarcación sin hacer ningún tipo de traslado.

“Mira, he alcanzado lo alto del cielo, he visto la Víbora en la Barca Nocturna y remo en ella. He reconocido el Ureo en la Barca Diurna y lo he asegurado; el pueblo del sol testimonió respecto a mí, las tormentas de granizo del cielo me acompañaron y ellos me ascendieron hasta Ra” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 262)

En la barca nocturna el muerto brilla, recibe el cetro del poder, *skhm*, y rema en compañía de las estrellas imperecederas hacia el sur, mientras Horus le provee el pan. Se asimila a Nefty que posee la vida y va al fondo de la oscuridad.

“He venido a ti, oh Nefty, he venido hacia ti, oh barca nocturna;

He venido hacia ti, oh MAa-Hr-trwt; he venido hacia ti, oh MsXAt-kAw;

Recuérdame, Orión es absorbido por la otra vida, puro y viviendo en el horizonte.

Sothis es absorbido por la otra vida, puro y viviendo en el horizonte.

Yo soy absorbido por la otra vida, puro y viviendo en el horizonte.

Esto es bueno conmigo y con ellos, es placentero para mí y para ellos,

³⁰ CH. JACQ, *op. cit.*, p. 123-24.

³¹ *Ibidem*, p. 129.

Al alcance de los brazos de mi padre, al alcance de los brazos de Atum.” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 216).

La gran barca sería una denominación de la barca de Ra, en su proa Seth lo defiende y elimina a los enemigos; sus ocupantes lo alaban porque sigue su ruta y vence a sus adversarios. Hay una fórmula para navegar allí, el muerto ajusta el cable, dirige la navegación desde la proa y se instala delante en la gran barca de Khepri que existe por sí mismo ³².

“Una dádiva que el Rey concede, que tu hijo está en el trono. Tu adorno es una piel de leopardo, tu adorno es la falda, puedas caminar con tus sandalias, puedas sacrificar un toro, puedas ir en la **barca WaD-an** donde tu quieras ir en todas tus dignidades, con el cetro de loto a la cabeza de los vivos y tu cayado a la cabeza de los espíritus” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 225)

La barca con sus extremos terminados en lotos, gracias a sus empujes, sube al cielo y allí el muerto pilotea y la barca *sshnt*, probablemente una chalana con su proa coronada por un loto, lleva al muerto al astillero naval de los dioses. Además el muerto, identificado al demiurgo, con su inspiración ayuda a construir la barca de combate de los dioses. A su vez en la barca *hny* del júbilo se festeja que el difunto ascienda hacia el cielo superior y descienda hacia el cielo inferior, convirtiéndose en un ser más poderoso que sus enemigos

La barca-*ndrw*, una embarcación de ceremonia que se identifica con el rey y se relaciona a Osiris, tendría un rol apotropaico pues alejaría el furor (*dnd*) de los elementos hostiles.

“Mi padre, he venido a la barca-**DndDndr**”(*Texto de las Pirámides*, Recitación 508)

“Ellos se unirán a ti por miedo de que estés enojado con tu nombre de Barca-*ndrw* - ...Es bueno contigo a través de su nombre de ‘espíritu que está en la barca-*ndrw*’ y te protege en su nombre de Horus, el hijo que protege a su padre” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 366).

El rey, que conduce el barco del estado y cumple en el cielo la misma función, se identifica entonces con la palanca del timonel de Ra, *Hmw*. Reemplaza a Horus que conduce en la tormenta, una función divina y real. La diosa Hathor, “soberana de Biblos”, es la que fabrica este objeto para el muerto. La carrera del remo del faraón quizás se relacione con su rol de capitán del navío del estado y, por analogía al dominar el timonel en la barca solar, el país disfruta de prosperidad. Además la palanca del timonel simboliza el corazón que dirige la vida interior, y gracias a los ojos el barco sigue el camino justo.

³² *Ibidem*, p. 132-33.

El rey se sienta en el banco de los remeros del cielo y maneja el remo *dpw* para conducir a Ra y a Hathor hacia el horizonte. Con el remo de Ra *mawH* el barco se pone en movimiento y adquiere vida propia. Con el remo *Hpt* va hacia el campo del cielo inferior, el campo de los juncos, siendo *Hpwt* un colectivo que se usa para la navegación. La vara de sondeo *semA*, que sale del Nun, permite medir la profundidad de las aguas y evitar los obstáculos.

“Soy puro, tomo mi remo por mí mismo, ocupo mi lugar, me siento en la proa de la barca de las Dos Eneadas, remo con Ra hacia el Oeste y él establece mi asiento por encima de los señores de los dobles, me anota por encima de los vivos. Las puertas de BA-kA que están en el firmamento están abiertas para mí, las puertas de hierro que están en el cielo estrellado están completamente abiertas para mí y paso a través de ellas....” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 469).

“Brillo en el Este como Ra, viajo por el Oeste como Khoprer, vivo donde Horus el Señor del cielo vive por decreto de Horus, Señor del cielo. Soy puro, oh Ra, voy a mi asiento, tomo mi remo y remo con Ra cuando atraviesa el cielo, (aún yo) una estrella de oro....” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 467).

En los Textos de los Sarcófagos el difunto necesita una embarcación para unirse a los bienaventurados y dirigirse a la Vía acuática sinuosa (recitación 195) y describe la construcción de una canoa de juncos en un texto que rechaza la ingestión de inmundicias (recitación 189). Prepara a la vez un pastel con cebada y trigo candeal para Ra y Geb y las almas de On. Así abre un camino en el cielo y reina en el más allá cerca de las Estrellas Infatigables, sin tener que comer las heces que rechaza. Con el bote llegará al lugar donde los puros mascan mirra y vivirá dignamente entre los bienaventurados. En su camino cruza a Khonsu y sus seguidores cuando vuelven del Punt en el festival de la Luna Nueva y verá a todos los dioses jubilosos y al amable Horus llevando los estandartes de Toth y Maat en sus manos ³³.

Así el viaje del muerto no es pasivo. Exige habilidades deportivas para desplazarse y pilotear el barco y una energía inagotable para vogar eternamente en la barca solar hacia el cosmos. Como tripulante es indispensable pues ejerce una función de gran responsabilidad: guía la navegación y la tripulación y se vuelve capaz de construir su propia barca.

Las barcas de los dioses

³³ R. FAULKNER, “Boats-building in the Coffin Texts”, RdE 24, Mélanges dédiés Malinine, 1972, p. 60-63.

Sin embargo la barca sagrada, encargada de transportar la estatua divina de los dioses, conservó por mucho tiempo varios elementos de su estructura primitiva. En primer lugar la cabina central o tabernáculo de madera con postigos cerrados para depositar el ídolo y el dosel de madera con pequeñas columnitas donde se tendía la tela ³⁴ y una figura arrodillada rendía permanente homenaje a la divinidad encerrada en su tabernáculo. Como el mascarón de las barcas sagradas primitivas, también se adornaba la proa y la popa con la cabeza de la divinidad correspondiente, Hathor sonriente, Horus halcón, Khonsu con su disco lunar y se colocaban estandartes con algunas insignias sagradas, una esfinge, un halcón, una pequeña capilla de madera ³⁵. Además la palanca del timonel, un largo remo lateral, similar al de la época primitiva, se coronaba a veces con la imagen del dios.

Se denominaba *Seshem* a la barca completa, con su arrastre o trineo y las barras del portante que relegaban los portadores a segundo plano, y el *neba* estaba formado por un trozo de arrastre o trineo donde se desplazaban las estatuas o naves y una barra redondeada más larga a cada lado. En su origen la barca sagrada pequeña de 80 kg. tenía sólo dos barras laterales y bastaban dos o cuatro hombres para llevar todo el edificio. Hasta la época de Tutmosis II y de Hatshepsut el portante que no pesaría más de 360 kg., era transportado por seis hileras de tres hombres que marchaban de frente. Tutmosis III agranda por primera vez el portante que llega a pesar 600 kg y lo impone después de su primer panegírico, o sea en el año 30 de su reino. Compuesto por cinco barras, dos a la izquierda y tres a la derecha, cada una sostenida por seis sacerdotes, éstas se apoyan directamente sobre el zócalo y se unen por dos viguetas transversales para asegurar su rigidez y solidez. En la Dinastía XVIII y con los ramésidas la barca de Amón, una piragua estrecha (3,65 m x 0,44 cm) adornada con cabezas de carneros en la proa y popa, tenía un pequeño pabellón como el del Heb Sed, con techo curvo sostenido por cuatro columnitas, y las diosas aladas por detrás sujetaban una tela para esconder la reliquia en su pabellón ³⁶.

Cada dios tenía su propia barca divina para las ceremonias de los templos. La *dpt ntr* o *wi3 ntr*, lleva al dios Ra en el Reino Antiguo y a Osiris en el Reino Medio. También *nshmt* es la barca solar, luego osiriana, creada por Hathor, que porta el cuerpo de Osiris en la ceremonias de Abydos. Construida para la procesión, se la considera una diosa, “soberana de la eternidad”, divinizada como las barcas diurna y nocturna, y a través de ella el muerto justo recibe pan, cerveza, toros,

³⁴ S. SAUNERON, *Les prêtres de l'ancienne Égypte*, Paris, Seuil, 1998, p. 109.

³⁵ *Ibidem*, p. 108.

³⁶ G. LEGRAIN, « Le logement et transport des barques sacrées et des statues des dieux dans quelques temples égyptiens », *BIFAO 13*, 1916, p. 1-76, p. 11.

ocas. Su meta es llevar provisiones a las almas de Heliópolis, el gran templo donde el muerto participará en la comida ritual. A bordo de ella el *b3* del difunto se une a su cuerpo *dt*, pero es una barca peligrosa porque los pescadores con redes atrapan allí las almas³⁷.

La célebre barca del dios Sokar, relacionado con Osiris, es la *Hnw*. Su proa lleva una gran masa de líneas horizontales terminadas en cabezas de toros, antílopes o cobras; (en Medinet- Habu escalan hacia la cima unos halcones y un pez); su popa tres pequeñas palancas de timonel y en el centro de la cubierta del techo de su cabina emerge una cabeza de halcón o un halcón perchado. En la fiesta del dios, cuando resucitaba como sol victorioso, precedía la procesión alrededor de las murallas de Menfis sobre un trineo o remolque especial. Su viaje era el símbolo de la navegación del astro alrededor del mundo y el muerto, identificado con el dios halcón, cumplía así un rito de circunvalación. Por su esviaje de plumas se relacionaba la barca *Hnw* con el vuelo del muerto como pájaro, acompañado por Ptah al escapar de la red como un halcón *Hnw*.⁹².

“Oh Rey, cuidado con el lago!... Los mensajeros de tu doble vienen por ti, los mensajeros de tu padre vienen por ti, los mensajeros de Ra vienen por ti, así ve detrás de tu sol y límpiate a ti mismo, para que tus huesos sean como los de los halcones divinos que están en el cielo.....Pero te bañarás en el firmamento estrellado, descenderás sobre las bandas de hierro a los brazos de Horus, en el nombre de Aquel que está en la barca-*Hnw*!” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 214).

La barca *nwdt* pertenece al dios menfita Shezmu, del templo de Abydos, con doble personalidad al ser cruel u otorgar beneficios. Señor de los perfumes y aceites aromáticos, el nombre de la barca de este dios del vino y de los ungüentos se relaciona con la actividad *nwdw* “hacer salir comprimiendo” y con la prensa de aceite *nwd*⁹³.

“Te saludo Ra, que atraviesas el cielo y cruzas Nut, habiendo ya atravesado el canal acuático sinuoso. He rascado tu cola por mi mismo, para ser un dios y el hijo de un dios. Soy una flor que ha salido del Nilo, una flor dorada que ha salido de Iseion. He atravesado Pe (Buto)... he cruzado Knmwt como Shezmu que está en su barca de la prensa de aceite.” (*Texto de las Pirámides*, Recitación 334).

La barca *smH* de Neith de Sais tiene 770 codos, un tamaño que exige el trabajo de equipos divinos, y es calafateada por los dioses de Pe (Buto) y aderezada por los del Oriente. Es una canoa de transporte o una barca de remolque de papiro donde van las serpientes y cocodrilos de Neith que están en el Nun. La diosa en la proa de la barca va delante del escarabajo¹⁵³.

³⁷ CH. JACQ, *op. cit.*, pp. 139-40

“...teniendo un alma y apareciendo al frente de tu bote de 770 codos que los dioses de Pe hicieron juntos para ti, que los dioses del Este construyeron para ti. Llévame contigo en la cabina de tu bote, porque soy el hijo del Escarabajo...”(*Texto de las Pirámides*, Recitación 519).

En los tiempos fabulosos o pretéritos la barca de Ra era remolcada por los 9 dioses de la gran Paut y la seguían otros 9 formando la pequeña Paut. Así las dos Enéadas aparecen en los textos y escenas más antiguas, y en su origen su cortejo no era muy numeroso, como los de Khnum y Neit en Esna, de Mut y Khonsu en Tebas ³⁸ compuesto por Tum, Shu, Tefnut, Geb, Nut, Osiris, Isis, Seth, Nephtys. El origen del linaje era Ra-Tum, “el Sol sobre el trineo” que más tarde transportará las barcas sagradas y aparecerá siempre en los portantes. Después de remolcar la barca de Ra durante largos siglos, sus 18 dioses en dos equipos, uno adelante y otro atrás, la portarán sobre sus hombros, formados en tres hileras de tres. Rapados, con el pecho y los pies desnudos y una falda, el equipo de adelante lleva una máscara de gavián y representa los espíritus de Pe. Luego se agrega una tercera hilera de cinco a la Paut primitiva de 9 dioses y conforman las 15 divinidades de la Paut de los grandes dioses: Montu, Tum, Tefnut, Geb, Nut, Osiris, Isis, Seth, Nephtys, Horus, Hathor, Sebek, Tanent, Anit. El segundo equipo llevaba una máscara de chacal y representaba la Paut de los pequeños dioses o los Espíritus de Nekhen. Dos parejas de sacerdotes guardianes caminaban al costado de la naos, con piel de felino y elevando las manos para ordenar a los profetas de Amón, los portadores de ambos extremos, según la representación de Seti I en la sala hipóstila de Karnak aunque en la de Tutmosis III la barca de Amón en un portante lleva 30 sacerdotes en 6 hileras de frente, con funciones religiosas inferiores.

Según los testimonios de los calendarios religiosos, cada 4 ó 5 días se sustituía en los templos el oficio regular por uno solemne, con mayor fasto, ritos y procesiones. La barca verdadera de Amón sobre su paramento de seis hileras de sacerdotes, y no las pequeñas barcas votivas, salía hacia el muelle procesionalmente por el camino de esfinges para ir a Luxor o a los templos del oeste, parándose previamente en las numerosas capillas de Karnak ³⁹. Allí le esperaba el gran navío dorado *User-Hat*, el más grande dedicado a Amón en la época de Seti I, de cien codos de largo y gran esplendor y magnificencia pero sin vela ni mástil, en cuya cabina se depositaba la barca de Amón y a su alrededor las de Mut y Khonsu atrás y quizás la de Ahmès Nefertari y la del rey delante, quien remolcaba el navío ⁴⁰. Marchaba delante el rey o un capellán llevando el incensario

³⁸ *Ibidem*, p. 40.

³⁹ *Ibidem*, p. 21.

⁴⁰ G. LEGRAIN, *op. cit.*, p. 45-6.

y echaba humo de granos de terebinto para expulsar cualquier genio maligno que merodeara. Lo seguían los sacerdotes, vestidos de lino immaculado, que salmodiaban quizás alguna melopea, y detrás el gentío de fieles gritando de alegría y uniendo sus voces a los cantos sagrados, con una participación puramente formal. Algunas fiestas eran secretas pero las públicas celebraban, en medio del alborozo general, la inundación del Nilo, la fiesta de las mieses y el año agrícola, la de la ebriedad, las fiestas de Osiris, las de Amón en Luxor, con episodios de la vida de los dioses, la fiesta del Valle en Tebas, consagrada al culto de los dioses muertos y de los difuntos de la necrópolis, o fiestas especiales en cada santuario, conmemorando el triunfo de los dioses sobre sus enemigos, entronizando un nuevo animal sagrado cada año y se celebraba la unión del dios con su esfinge terrestre en el primer día del año. En todas estas fiestas los sacerdotes o servidores de la divinidad aseguraban su servicio dentro y fuera del templo. Cada 100 mts. los portadores reposaban y depositaban la barca en pequeños descansos o capillas mientras los sacerdotes cumplían sus ritos frente al tabernáculo: fumigaciones, ofrendas diversas, lectura de libros santos⁴¹, revelación de los oráculos respondiendo a las consultas. Omnisciente, omnipresente, el dios sabe mejor que los humanos predecir el futuro y discernir lo verdadero de lo falso, sobre todo en el Imperio Nuevo. Si el dios asentía los portadores debían detenerse porque el peso se hacía insoportable, si disentía se veían obligados a recular⁴². Por la tarde el dios regresaba o recibía hospitalidad en alguna capilla para la parada nocturna y continuaba al día siguiente con sus peregrinaciones. Otras veces se reemplazaba la barca divina por un carro tirado por caballos, como en el caso de Min, que salía con pectoral y vestido de rojo, o los fieles llevaban la carroza para permitir que los sacerdotes se encargaran de las representaciones mitológicas como en las fiestas de Papremis, donde se intercambiaban fuertes puñetazos en honor de la divinidad y algunos morían por estas heridas.

La barca, sobre un pedestal de piedra, se guardaba en el santuario del dios o tenía un edificio especial, abierto en los dos extremos, en los templos más grandes o en Karnak, donde estaba el santuario, hoy de granito rosa, de Tutmosis III, mutilado por Amenofis IV y restaurado por Seti I. Detrás se han encontrado fragmentos de columnas poligonales de estilo protodórico, la arquitectura más antigua de Egipto, con la cartela de Usurtasen I que no comunicaba con el anterior santuario de Sésotris I, poco elevado y sin barca. Tutmosis III impone un modelo nuevo de edificio ubicado entre los pylonos VII y VIII de Karnak y en Médinet Habou, con la barca, un vano o hueco al fondo para ver a Ra en el cielo y una capilla rodeada de pilares, disposición que

⁴¹ S. SAUNERON, , *op. cit.*, p. 110.

⁴² *Ibidem*, p. 112-114

se repite en el santuario de Amenophis III en Elefantina y en Luxor⁴³. En estas salas se cumplían diversas ceremonias con etapas sucesivas de iniciación antes de la procesión de la barca, la más importante era la subida del rey y la apertura de las puertas del cielo, para contemplar a su padre Ra cara a cara y penetrar el misterio. Al abrir la ventana de dos hojas los rayos del sol, escondido tras los muros del viejo santuario, iluminaban la barca sagrada con el disco alado de Behudit arriba. En Karnak estaba Ahat, el palacio del alma temible, la morada del alma que atravieza el cielo, las puertas del Horizonte del creador del doble cielo. Iniciado en los misterios, Amón contempla el nuevo rey Tutmosis III que acaba de crear, celebra con los hombres los misterios de los íconos de los dioses y después empuja las hojas del cielo y abre las puertas del horizonte de Ra. El rey ve como el dios sube al cielo y ve las formas de los espíritus del Horizonte en los caminos misteriosos del firmamento y finalmente asciende en forma de gavián divino, otros penetran el misterio del gran Carnero, jefe de los dioses o ven a Horus radiante. La coronación sigue a la iniciación, Ra mismo pone el uraeus sobre la frente de Tutmosis III y el rey come la comida de los dioses, como Horus que se amamanta de una diosa⁴⁴. Este intrincado ritual que ejecuta en este caso Tutmosis III se repetiría asiduamente en el caso de los otros reyes antes de transportar la barca de dios.

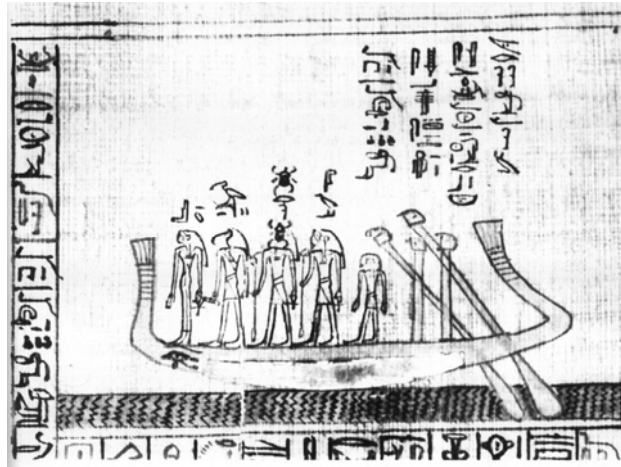
Conclusiones

Vemos así que la interpretación simbólica de las barcas se multiplica en diversos sentidos ya sea que se trate de embarcarse en el periplo solar, ya sea para iniciar el viaje de resurrección hacia el Más Allá, o para integrarse a las procesiones sagradas, conectadas con el Heb Sed primitivo o con las distintas festividades religiosas. Parecería que todas las etapas trascendentales de la vida o de la muerte se han organizado alrededor de las barcas y que éstas se convierten en un elemento insustituible que no sólo rige las necesidades cotidianas sino que se proyecta y refleja en el devenir ultraterreno de los dioses y los hombres. Considerado sin duda un invento trascendental, el flotador primitivo conservará durante toda la civilización egipcia su carácter sacralizado y en torno a la navegación se estructuran todas las facetas del ritual. Al perfeccionarse este medio de transporte irremplazable mediante el uso de dos medios de propulsión diferentes para remontar o descender por el Nilo, los remos y la vela, su proyección se manifiesta en lo divino en las dos barcas solares y la mayor aspiración de los hijos del sol después de muertos será unirse a este viaje en el océano celeste. En la cosmogonía nacional la barca adquiere así una importancia práctica y ritual que se integra a la dimensión cósmica.

⁴³ G. LEGRAIN, *op. cit.*, p. 31-34.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 49.

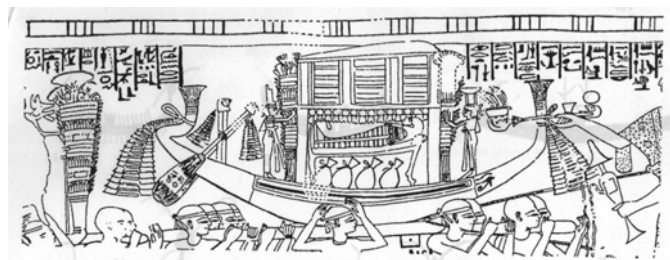
Ilustraciones 1



La Barca de Ra con dos remos y dos con cabeza de halcón
Isis , Toth, Khepri y Shu y detrás Nu parada en la proa



El muerto en su adoración diaria ante el halcón con cabeza de Ra
que va en su barca y lleva el disco del sol con una cobra en su cabeza

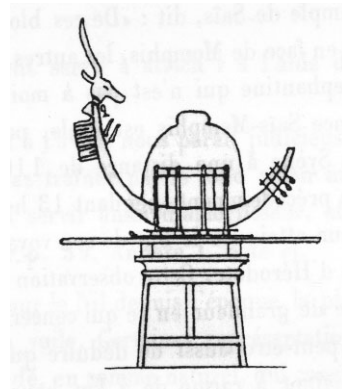


Procesión llevando la barca funeraria del muerto (Davies 1948, pl. 25)

Ilustraciones 2



Procesión de la barca sagrada de Amón con la naos. 1 y 2) sacerdotes, 3) sumos sacerdotes
4) Ipiu un escultor de Deir el-Medina, 5) el visir Paser 6) Amenimepet, el escriba de Deir el-Medina



La Barca de Sokar

